

¿Cómo emprender por primera vez?

Señor director:

Emprender es un sueño compartido por muchos chilenos, pero dar el primer paso puede parecer un salto al vacío. En un país donde la economía y las tendencias cambian rápidamente, los nuevos emprendedores necesitan más que entusiasmo: requieren herramientas prácticas para comenzar con inteligencia y visión. Hay cinco claves esenciales para quienes se inician en este camino:

Aprender de los problemas: En vez de temer al fracaso, hay que usarlo como motor de crecimiento. Diversificar ingresos y adaptarse rápidamente, permite transformar el caos en oportunidad.

Contar una historia con datos: Un buen producto necesita una narrativa que conecte emocionalmente, respaldada por cifras que generen confianza.

Construir un ecosistema: Emprender no es un acto solitario. Asociarse con otros actores -proveedores, clientes, comunidades- fortalece el proyecto y lo hace más sostenible.

Probar en pequeño, impactar en grande: Antes de invertir mucho, es clave testear ideas con recursos mínimos. Esto permite aprender rápido y reducir riesgos.

Leer el entorno: Estar atentos a cambios culturales, económicos o legales permite anticiparse y adaptarse mejor que la competencia.

Estas claves no garantizan el éxito, pero sí aumentan las probabilidades de emprender con propósito y resiliencia. Porque no se trata solo de lanzarse, sino de hacerlo con estrategia.

FELIPE OELCKERS

Director Ingeniería Comercial, Universidad Andrés Bello, sede Viña del Mar

El tiempo también importa

Señor director:

En su reciente cuenta pública, el director nacional del INE, Ricardo Vicuña, destacó un interesante dato de la II Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo: en promedio, las mujeres dedican dos horas más que los hombres al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, al día. Esta diferencia, persistente en el tiempo, tiene múltiples implicancias para el desarrollo social y económico del país.

Más allá del dato, el señor Vicuña hace un llamado a reflexionar sobre cómo esta desigual distribución del tiempo, se vincula con la baja tasa de fertilidad en Chile, lo que me parece especialmente oportuno. La decisión de formar una familia está hoy profundamente entrelazada con la disponibilidad de apoyos, la equidad en las responsabilidades del hogar y las condiciones laborales, para compatibilizar la vida personal y profesional.

Visibilizar el uso del tiempo no es solo una cuestión estadística. Es una herramienta para pensar políticas públicas que promuevan una mayor corresponsabilidad, fortalezcan los sistemas de cuidado y generen condiciones más equitativas para mujeres y hombres. El desafío está sobre la mesa: si queremos un país más justo y sostenible, necesitamos avanzar hacia una distribución del tiempo que también lo sea.

MICHELLE MIERES BREVIS
Universidad Autónoma de Chile

Estimados lectores, pueden enviarnos sus cartas al director a los siguientes correos:
director@diariolaprensa.cl
editorlaprensa@gmail.com

Las cartas enviadas a esta sección deben ser cortas, no exceder de un máximo de 350 palabras y consignar la individualización completa del remitente, incluyendo su número telefónico. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extractar, resumir y titular las cartas, sustrayéndose a cualquier debate con sus corresponsales. No se devuelven las cartas que no son publicadas.